

Notas en torno a la "campaña" de los trusts petroleros yanquis.

1453

1.- Como en 1949-50, la campaña de los llamados "productores independientes" de petróleo en E.E.UU, cuya aparente finalidad es limitar las importaciones de petróleos de otros países, es una maniobra alentada y dirigida por los grandes trusts. Como es sabido éstos controlan y dominan el mercado internacional y, por tanto, el interno de los E.E.UU, y así mismo, ~~por~~ a través de sus "cabilderos" en Washington, controlan tanto la Cámara de Senadores como la de Diputados. Es obvio que la decisión final se encuentre en sus manos, es decir, parta de sus Oficinas de New York. En esa campaña persiguen diversos objetivos, entre ellos y en lo que respecta a nuestro país, crear la alarma suficiente para respaldar la amenaza de una drástica disminución de las entradas presupuestales por concepto de petróleo y así lograr ventajas que les permitan aumentar sus ya enormes superbeneficios, tales como: rebajar el producido del royalty mediante una disminución en el valor mercantil del petróleo (recuérdese que en 1948 denunciaron el convenio respectivo y luego lograron de Vera Izquierdo un acuerdo que los favoreció); obtener nuevas concesiones para asegurarse el predominio en nuestras reservas petroleras; ponerle coto a los "respingos" nacionalistas haciendo fracasar la política de creación de bases para el desarrollo de la economía nacional (electrificación del Caroni, siderurgia, ferrocarriles, etc). En 1949-50, salvo las ventajas en lo tocante al cálculo del valor mercantil del petróleo, la campaña les fracasó. Esta vez no solo puede lograrse el mismo resultado enfrentándoseles con resolución y no dejándose asedrentar, sino colocar basamentos para impedir que en nueva ocasión la actualicen otra vez. Si los trusts yanquis llegan al convencimiento de que con sus campañas de amenazas y alarmas no logran éxito, se abstendrán de organizarlas, ya que en la disminución de la producción ellos llevan quien sabe la peor parte, ya que no solo sus beneficios disminuyen, sino que se exponen a dejar mercado abierto para los petróleos ingleses.

Es por tanto esencial que Venezuela sepa que los trusts petroleros son los que desarrollan esa campaña y tienen el poder suficiente para ponerle fin en la misma forma que la iniciaron y que, por tanto, desistirá de ella en la medida en que Venezuela se mantenga firme, sin dejarse asedrentar con las cifras catastróficas que esos trusts suministran a la prensa y a las organizaciones que ven en ellos unos aliados y no los inmediatos y peores enemigos de Venezuela.

2.- Pero si los trusts jugando una carta peligrosa, la de dejar de percibir beneficios a causa de la disminución de producción para reservarse mañana con creces a ~~la~~ base de las ventajas que intentan lograr, dejan que la Ley restrictiva pase, Venezuela debe tener preparadas las medidas defensivas que le permitan equilibrar su presupuesto y mantener el monto de divisas. Entre otras: desde hace varios años dispensa)

a).- Venezuela debe anular la dádiva que ~~se le otorga~~ a las compañías de pagar ella el monto del impuesto de importación que pagan los petróleos venezolanos al entrar a E.E.UU;

b).- Valorizar el bolívar fijando el cambio de 3.09 a 2.09 para los dólares provenientes del petróleo, de manera que los trusts queden obligados a importar más o menos igual ~~cantidad~~ cantidad de divisas no obstante las disminuciones de la producción que están provocando. En 1950 por necesitar las compañías 1.612 millones de bolívares para pago de impuestos y gastos (salarios, etc) vendieron al Banco Central 522 millones de dólares. Si los impuestos que percibe Venezuela descendieran en 600 millones de bolívares a causa de la restricción de exportaciones, y las compañías no necesitaran sino de 1.000 millones de bolívares, al cambio de 2.09 se verían obligadas a importar los mismos 522 millones de dólares, lo que equilibraría ~~el~~ el presupuesto, etc.

c).- Obligar a los trusts a entregar a Venezuela el mismo monto de regalías en especie que actualmente percibe como si estuviere estabilizada la producción en 1.700.000 de barriles diarios, no obstante que la producción disminuyera por las restricciones a las exportaciones a E.E.UU. Venezuela podría entonces llevar al mercado internacional ese petróleo, evitando así las consecuencias de las disminuciones provocadas por las restricciones a

las exportaciones. Eso quiere decir que Venezuela haría uso de su derecho a controlar la producción de su petróleo, suprimiendo a los trusts la libertad que hasta ahora les había dejado de ser ellos los que aumentarían o disminuirían la producción de acuerdo con sus propios intereses sin importarles en nada los intereses nacionales. Quedaría también establecido que el royalty o regalía lo percibiría Venezuela de acuerdo con el máximo a que los trusts sometieran a los pozos y productores, lo que evitaría que los pozos, como ahora, fueran explotados en forma exhaustiva, ya que los trusts limitarían la explotación a una cifra razonable para no pagar el exceso de royalty al disminuir el volumen del yacimiento. Esta medida no está prohibida por la ley de Hidrocarburos. Simplemente no contempla esa situación, por lo que los trusts no podrán alegar su ilegalidad.

3.- Como es sabido las importaciones de petróleo venezolano a los E. UU no toda es para cubrir la demanda en relación a la producción interna. Muchas de esas importaciones tienen por objeto cubrir la demanda en la costa atlántica provocada por los embarques o exportaciones de petróleo de E. UU realimentados por el pacífico, lo que los trusts hacen para beneficiarse con las diferencias en los costos de transporte. Al disminuir las importaciones de petróleo extranjero por los puertos de la costa atlántica, necesariamente la demanda tendría que ser cubierta a base del petróleo de E. UU que hoy exportan. Y como los trusts yanquis no pueden dejar esos mercados abiertos a los trusts ingleses, necesariamente lo que ocurriría en el caso observado sería que se produciría una desviación de las exportaciones de Venezuela hacia esos mercados que hoy proveen con petróleo yanqui.

La medida c) propuesta más arriba, tendría también la virtud de obligar a los trusts exportadores a E. UU. de violentar esa desviación de exportaciones.

4.- Como urgente e inaplazable medida que debe llevarse a cabo independientemente de los problemas inmediatos planteados por los trusts, es la de la construcción de la Refinería Nacional para tratar todo el petróleo necesario para abastecer de subproductos al mercado nacional y para exportar esos subproductos, concurrendo Venezuela al mercado internacional. No es necesario insistir en que Venezuela no solo tienen los medios económicos para realizar esta obra, sino que existen los técnicos y la maquinaria necesarias para esa construcción. Controlando el Estado el mercado de subproductos, no solo se independizaría el desarrollo de la industria nacional de la tutela que hoy ejercen ~~los~~ trusts extranjeros, sino que se haría de una renta estable, regular, independizando de los avaros y alarmas que hoy confronta. La refinación por el Estado facilitaría también que Venezuela explotara directamente sus yacimientos y dispusiera de un artículo para trueque que le permitiría concurrir en el mercado internacional con ventajas para la adquisición de todos los artículos manufacturados, materias primas ~~indispensables~~ y alimentos que su subsistencia requiere. El comercio exterior recibiría un gran impulso y podría ser extendido a todos los países, y con la mayor diversificación.

Todas estas medidas son factibles, posibles y solo se necesita para llevarlas a cabo resolución colectiva de resistir y aguantarse unos meses o años, sufriendo algunas privaciones, para lograr la independencia económica del país y ahorrarse los costos que hoy les hacen pasar a muchos los trusts con sus campañas y amenazas. El petróleo es todavía y lo seguirá siendo por mucho tiempo, materia prima insustituible y, por tanto, el país que ~~se~~ posea yacimientos, tiene en sus manos las llaves para su libertad si sabe defender esos yacimientos de la voracidad de los trusts internacionales. Hasta ahora los trusts y sus agentes internos han logrado sembrar en el ánimo público la creencia de que el petróleo ~~es~~ ha sido una desgracia para Venezuela. La verdad es que la desgracia ha consistido en que quienes han administrado el país o colaborado en esa administración, se han negado a que Venezuela disfrute de su riqueza administrándola por sí misma y para beneficio de la población venezolana. Los trusts por su propia organización y mecánica de actuación, requieren superbeneficios y esos no los obtienen sino a costa de los países atrasados. Son los enemigos natos.